

# De mi patria y de mí mismo salgo

Daniel Migueláñez

Aurelio Vargas Díaz-Toledo (eds.)



*De mi patria y de mí mismo salgo*

Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2018)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Imagen de cubierta: © Ilustración de Jaime Pahissa Laporta (1846-1928)

Editorial Universidad de Alcalá  
Plaza de San Diego, s/n • 28801, Alcalá de Henares (España).  
Página web: [www.uah.es](http://www.uah.es)

© De los textos: sus autores  
© Editorial Universidad de Alcalá, 2022  
Instituto Universitario de Investigación “Miguel de Cervantes”

I.S.B.N.: 978-84-18979-67-5

Daniel Migueláñez  
Aurelio Vargas Díaz-Toledo  
(eds.)

*De mi patria y de mí mismo salgo*

Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2018)

Editorial Universidad de Alcalá  
Instituto Universitario de Investigación “Miguel de Cervantes”

∞ 2022 ∞

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	13
INTRODUCCIÓN .....	17
CONFERENCIAS PLENARIAS .....	21
De la sífilis a la noción de contagio en <i>El casamiento engañoso</i> de Cervantes ...	23
Mercedes Alcalá Galán	
El <i>Quijote</i> en el cine: una perspectiva diferente .....	39
Carlos Alvar	
Espacios de sociabilidad y prácticas de representación en el <i>Quijote</i> y en el <i>Persiles</i> .....	61
Maria Augusta da Costa Vieira	
El nacimiento del cervantismo en Hispanoamérica: retazos de una historia de asimilación, hibridación y apropiación.....	77
Francisco Cuevas Cervera	
El lugar de la Mancha. ¿ <i>Real o imaginado?</i> .....	113
Manuel Fernández Nieto	
La conversión y sus especularidades en el universo literario cervantino .....	131
Ruth Fine	
Todo lo que se debe saber sobre el no reconocimiento de un hijo. El caso de Feliciano de la Voz ( <i>Persiles</i> , III. 2-5) .....	151
Aldo Ruffinatto	
COMUNICACIONES .....	185
<i>Quijote</i>	
Teatro y fiesta en tres episodios del <i>Quijote</i> de 1615 a la luz de <i>El Cortesano</i> , de Lluís del Milà .....	189
Maria Cecília Barreto de Toledo	
Retórica de la cordura: el último capítulo del <i>Quijote</i> .....	203
Gonzalo Díaz Migoyo	
Leones, palomas y gatos furiosos. Recorridos animales de un <i>Quijote</i> a otro .....	211
Julia D'Onofrio	
Acerca de la teatralidad en el <i>Quijote</i> .....	225
Alfredo Eduardo Fredericksen Neira	

El personaje anónimo en el <i>Quijote</i> .....	239
José Manuel Martín Morán	
El revés burlesco de la mujer y el amor en el <i>Quijote</i> : algunos retratos femeninos grotescos.....	255
Carlos Mata Induráin	
Reclusiones, jaulas y manicomios: unas suturas entre los <i>Quijotes</i> de Cervantes y Avellaneda.....	275
Aude Plozner	
Tradicón oral y creaci3n cervantina: el tema de “la princesa mona” en dos episodios del <i>Quijote</i> (I, 29-30 y II, 38-39).....	283
Augustin Redondo	
Las horas de la luz y la oscuridad ( <i>Quijote</i> I, 1-9).....	295
María Stoopen Galán	
Don Quijote en la intimidad del aposento .....	305
Bénédicte Torres	
Teatralidades en el <i>Quijote</i> y los juegos de representaci3n en la corte de los duques.....	321
Miguel Ángel Zamorano Heras	
Los lectores en la segunda parte del <i>Quijote</i> .....	337
Yunning Zhang	
<i>Persiles</i>	
El concepto de lo admirable y la unidad mimética del <i>Persiles</i> .....	347
Hanan Amouyal	
Auristela, espejo oscuro de su otro yo .....	355
Lola Esteva de Llobet	
De asesinatos y asesinadas: mujeres que mueren o matan en el <i>Persiles</i> .....	367
Daniela Furnier	
Ficciones apasionadas en el <i>Persiles</i> y <i>Sigismunda</i> : el caso de Claricia y Domicio, la dama voladora y su esposo hechizado .....	381
Paula Irupé Salmoiraghi	
“Morisco soy, señores... pero no por esto dejo de ser cristiano”. De cristianos viejos y moriscos en el <i>Persiles</i> cervantino: una reconsideraci3n.....	393
Sue Landesman	
Los trabajos de Sigismunda .....	403
Randi Lise Davenport	
El <i>Persiles</i> y la risa .....	417
Fernando Romo Feito	

Espejularidad y pluralidad interpretativa: en torno al capítulo 18 del tercer libro de <i>Persiles</i> .....	427
Yael Shrem	
Las historias intercaladas de Antonio el bárbaro, Rutilio y Sosa Coitiño en el <i>Persiles</i> : tres ejemplos de amadores hiperbólicos o una alegoría de la peregrinación ideal .....	437
Pascual Uceda Piqueras	
El <i>ars necandi</i> del <i>Persiles</i> en la secuencia meridional .....	451
Juan Diego Vila	
<b>Teatro</b>	
La maestría de los <i>Entremeses</i> cervantinos: mucho más allá de los personajes tipo .....	467
F. Javier Bravo Ramón	
La dicotomía identidad-disfraz y su relación con el metateatro en <i>El rufián viudo</i> .....	479
Giselle Macedo	
La importancia de la écfrasis en <i>La gran sultana</i> .....	487
Ana Aparecida Teixeira de Souza	
<b>Novelas ejemplares</b>	
A vueltas con la belleza, en las <i>Novelas ejemplares</i> .....	501
Manuel Canga Sosa	
<i>Rinconete y Cortadillo</i> y el juego de máscaras .....	517
Itay Green Baruj	
Caso y prueba judicial en <i>La fuerza de la sangre</i> .....	529
Isabel Lozano-Renieblas	
Aspectos del cronotopo español en las <i>Novelas Ejemplares</i> .....	543
Wolfgang Matzat	
A vueltas con el paje poeta de <i>La Gitanilla</i> .....	553
Sara Santa-Aguilar	
Labrar, estudiar y papagayos .....	563
María Rosa Palazón Mayoral	
<b>Recepción</b>	
“Contro giganti e altri mulini”: La lengua italiana de don Quijote en las traducciones de sus aventuras .....	573
Nancy De Benedetto	

Las referencias apócrifas en Borges y Cervantes .....	583
Shani Davidovich	
El <i>Quijote</i> y la parodia a los ideales revolucionarios en la narrativa latinoamericana del siglo XXI .....	591
Clea Gerber	
“Aspectos del cielo, icónicos misterios”: Cecilio Peña y el mundo del <i>Persiles</i> .	603
María de los Ángeles González Briz	
Lectura e interpretación del <i>Quijote</i> y su reflejo en la <i>Niebla</i> de Unamuno.....	617
Áriel Lago García	
La recreación de Cervantes y el <i>Quijote</i> en la novela de código (2006-2016).....	629
Santiago López Navia	
Realismo cervantino y novela moderna.....	645
Emilio Martínez Mata	
Comentarios a la película <i>Cervantes contra Lope</i> (2016), de Manuel Huerga.....	663
Alfonso Martín Jiménez	
Cervantes bajo la mirada de Nieva: la puesta en escena de <i>Los baños de Argel</i> (1979-80).....	677
Daniel Migueláñez	
De cuando don Quijote llegó también a los pliegos de cordel en Brasil .....	699
Marta Pérez Rodríguez	
Reescrituras operísticas de <i>La fuerza de la sangre: Léocadie, drame lyrique</i> de D. F. E. Auber (1824) .....	713
Adela Presas	
Imágenes del <i>Quijote</i> en la literatura de cordel brasileña: Jô de Oliveira, “pintor” de J. Borges.....	727
Erivelto da Rocha Carvalho	
<i>Matar a Cervantes</i> , gestación y escritura de una zarzuela y libreto sobre las últimas horas del autor del <i>Quijote</i> .....	743
Alejandro Román	
Vladimir Zhedrinskiy y el <i>Quijote</i> .....	763
Jasna Stojanović	
<i>Don Quijote en Chile</i> de Ronquillo: el caballero andante y sus aventuras en Santiago de Chile en 1905 .....	779
Raquel Villalobos Lara	
El <i>Persiles</i> en la zarzuela.....	789
Alicia Villar Lecumberri	
De continuaciones e imitaciones: El <i>Quijote</i> en las obras de Andrés Trapiello ...	799
Vijaya Venkataraman	



*Varia*

Giuseppe Malatesta, Cervantes y la teoría sobre la “novela” .....	815
Anna Bognolo	
El distanciamiento humanista y las fuentes de la ironía cervantina .....	829
Ricardo J. Castro García	
Don Quijote y el carnaval: adaptaciones intersemióticas brasileñas .....	841
Silvia Cobelo	
Teorías cervantinas madariaguescas en la actualidad digital o de cómo la ciencia humanística no se percibe como útil (2008-2018).....	855
Alexia Dotras Bravo	
“Y era la verdad que por él caminaba”: las dimensiones cambiantes de Campo de Montiel y el lugar de la Mancha .....	867
José Manuel González Mujeriego	
H. D. Inglis y el concepto de veracidad en la ruta de don Quijote .....	887
Jorge Fco. Jiménez Jiménez	
Cervantes y Cristóbal Suárez de Figueroa .....	901
Jacques Joset	
La fortuna de las <i>Novelas ejemplares</i> en China.....	909
Xinjie Ma	
Catalina de Salazar, personaje de ficción.....	919
Howard Mancing	
Ejercicios retóricos y sofística literaria.....	935
José Luis Martínez Amaro	
El soplo del Carnaval: Don Quijote frente a poderes y contrapoderes.....	943
Cristina Múgica	
Visiones y espectáculos alegóricos en el mundo cervantino .....	955
Ana Suárez Miramón	

## Los lectores en la segunda parte del *Quijote*

Yunning Zhang  
*University of Oxford*

RESUMEN: En el presente trabajo analizo los cuatro lectores fuera del ámbito ficticio en la segunda parte del *Quijote*: Cide Hamete, el traductor, el segundo narrador y el escritor omnisciente. Mientras que los moros se relacionan caprichosamente con el texto y confunden la aventura del caballero con la realidad, los otros dos permanecen como lectores implícitos (según la terminología utilizada por Wolfgang Iser) y mantienen su distancia con el texto, creando diégesis metanarrativas y garantizando las posibilidades interpretativas para los futuros lectores.

PALABRAS CLAVE: *Quijote*; Lector; Recepción; Metanarrativa

En su discusión sobre el significado del *Quijote*, Leo Spitzer destaca que “what Cervantes did was to pose the problem of the book, and of its influence on life” (Spitzer, 1962: 116). Este “problema del libro” va más allá de la influencia perjudicial que tienen los libros de caballería en la percepción de la realidad. Un repaso de la historia crítica de los estudios cervantinos nos mostrará cómo los críticos y escritores han interiorizado continuamente los valores suyos a la canonización del *Quijote*. Pero, ¿cómo era el primer grupo de lectores? (O sea, los que Cervantes incluye en la segunda parte del *Quijote*). En términos generales, hay cuatro grupos de lectores en la segunda parte, tanto dentro como fuera del mundo ficticio caballeresco. Los lectores dentro del ámbito ficticio, incluyendo el vulgo y los cultos, han sido estudiados a fondo por los críticos. La mayoría del vulgo son analfabetos (por lo tanto, incapaces de la interpretación literaria) que han escuchado las aventuras del caballero en lugar de leerlas por sí mismos. El vulgo ve a don Quijote como un idiota cómico o un rey disfrazado y carnavalesco en la noción de Bajtín. Los cultos son mejor representados por el Duque, la Duquesa, Sansón Carrasco y Don Antonio Moreno. Su profunda inmersión en la lectura de la primera parte del *Quijote* les hace confundir al ficticio don Quijote con

Alonso Quijano. Cuando los cultos se encuentran con el caballero en la segunda parte, pierden distancia entre la ficción y la realidad. Estos lectores fabrican farsas para seguir parodiando los libros de caballería, sin darse cuenta de que ellos también han sido manipulados por las creaciones propias. Los cultos emprenden una metamorfosis el papel de lector, narrador y actor de la aventura del caballero, lo que resulta de nuevo en una confusión entre el mundo real y la creación literaria. El nivel narrativo fuera del ámbito ficticio de la segunda parte es cuádruple: el historiador moro Cide Hamete Benengeli, el traductor del manuscrito, el segundo narrador y el escritor omnisciente<sup>1</sup>. Todos ellos son, ante todo, lectores de la aventura de don Quijote.

En vez de ofrecer un recuento fiel de la tercera salida del caballero, la segunda parte del *Quijote* nos da una versión superpuesta de interpretaciones y recepciones de la aventura original. Cide Hamete comienza contando descuidadamente la historia y desacreditando las acciones del caballero sin verificar la credibilidad de su propio juicio. El traductor comenta acerca de lo absurdo de las escrituras de Cide Hamete y la redundancia del texto. El segundo narrador mantiene su papel de editor prudente y conserva los blancos del texto original. En el presente trabajo, comenzaré con el análisis de la lectura de Cide Hamete y el traductor, que están más cerca a los personajes ficticios que a los lectores externos.

E.C. Riley observa que la existencia de Cide Hamete en la segunda parte es una broma, “and such a successful one that the significance of his absurdity is almost invariably passed over” (Riley, 1992: 209-10). Howard Mancing llega a una conclusión más radical, diciendo que el historiador moro es el personaje más consecuentemente cómico de la segunda parte (Mancing, 1982: 209). Lo absurdo de este autor mentiroso e insensible se manifiesta por los errores evidentes en el texto que no pudieron haber sido causados por el descuido del impresor. La interpretación de Cide Hamete del texto es inseparable de sus propios juicios y valores, hasta tal punto que pasa por alto los detalles bien explicados en el texto y crea nuevos blancos textuales que de otro modo no existirían. El caso más evidente tiene lugar en el episodio de la cueva de Montesinos. En el capítulo 22 Sancho y Primo encuentran a don Quijote tendido en el suelo, con los ojos cerrados, “con muestras de estar dormido” (II, 22: 722). El mismo caballero

<sup>1</sup> Aquí estoy de acuerdo con la clasificación de Ruth El Saffar acerca de los cuatros niveles narrativos en “The function of fictional narrator in *Don Quixote*” y Santiago Fernandez Mosquera en “Los autores ficticios del *Quijote*”. Las opiniones críticas tienden a variar acerca de los niveles ficticios en el *Quijote*. Por ejemplo, John J. Allen menciona tres niveles narrativos: el manuscrito de Cide Hamete, la transcripción del traductor y la versión de Cervantes. Véase a Allen, John, *Don Quixote: Hero or Fool? Remixed* (2008: 85). En *El Quijote en Ciemas: Los descuidos de Cervantes y las fases de elaboración textual* (1990), Martín Morán destaca dos niveles narrativos –el manuscrito de Cide Hamete y la traducción del segundo narrador. Prefiero examinar separadamente a Cide Hamete, el traductor y el segundo narrador porque cada uno de ellos funciona como lector del *Quijote*.

admite que “me salté un sueño profundísimo” (II, 23: 723). Sin embargo, al analizar este episodio más tarde, Cide Hamete intenta desacreditar las palabras de don Quijote, “pensar yo que don Quijote mintiese [...] Por otra parte, considero [...] que no pudo fabricar en tan breve espacio tan gran máquina de disparates” (II, 24: 734). Como observa John J. Allen, “the choice that the Moor offers is between whether one is to take the events of the cave as actual fact or as a conscious lie on the part of don Quijote” (Allen, 1976: 209). Pero la respuesta no es ninguno de los dos: don Quijote está soñando. Al ocultar la verdad de la cueva de Montesinos, Cide Hamete secretamente manipula el juicio de sus lectores, otorgándose así una sensación de autoridad. Otros blancos textuales son el resultado de la lectura inmersa por parte del moro. Como lo observa El Saffar, como todos los lectores, Cide Hamete puede distraerse del curso de la historia por un punto particular que se relaciona con la condición propia, causando una pérdida de distancia (El Saffar, 1975: 135). Tal es el caso en el Capítulo 12. Cide Hamete pintorescamente describe la amistad entre Rocinante y Rucio,

El autor de esta verdadera historia hizo particulares capítulos de ella, más que, por guardar la decencia y decoro que a tan heroica historia se debe, no los puso en ella (II, 12: 633).

Digo que dicen que dejó el autor escrito que los había comparado en la amistad a la que tuvieron Niso y Euríalo, y Pílates y Orestes (ibíd.).

Más que la analogía literaria entre los animales y los personajes teatrales, lo que nos impacta es la decisión de Cide Hamete de *no* incluir los capítulos en el libro. Esto refleja el papel decisivo del lector y su manipulación de la historia; nos hace preguntarnos si es posible que haya omitido otros capítulos que podrían afectar la decencia o el decoro del libro. Ténganse en cuenta que este mismo historiador también afirma que él mismo “se contiene y cierra en los límites de la narración, teniendo habilidad, suficiencia y comprensión para tratar el universo todo” (II, 49: 878). De hecho, al “cerrar los límites” entre el texto y sus lectores potenciales, el moro crea simultáneamente más blancos textuales. La falta de percepción, memoria textual y sensibilidad de Cide Hamete se vuelve más clara para los lectores. Llegamos a identificarlo como un personaje dentro del ámbito ficticio del *Quijote*, en lugar de ser una fuente confiable de la aventura del caballero.

Lo mismo ocurre con el traductor moro. Aunque se le exige que traduzca el manuscrito “sin quitarles ni añadirles nada” (I, 9: 86), el juicio suyo interfiere a menudo con la interpretación. El traductor modifica el texto constantemente para garantizar la coherencia de la historia. En el capítulo 18, Cide Hamete describió espléndidamente

la casa de don Diego, mientras que “el traductor de esta historia las atraviesa y otras semejantes menudencias en silencio, porque no venía bien con el propósito principal de la historia” (II, 18: 680). A veces el traductor entra en una tediosa explicación sobre la más mínima confusión en el texto. Como se puede ver al comienzo del capítulo 27:

Entra Cide Hamete, [...], con estas palabras en este capítulo: “Juro como católico cristiano...”. *A lo que su traductor dice que el jurar Cide Hamete como católico cristiano, siendo él moro, como sin duda lo era, no quiso decir otra cosa sino que así como el católico cristiano, cuando jura, jura o debe jurar verdad y decirla en lo que quería escribir de don Quijote [...]* (II, 27: 759-760, el subrayado es mío).

Al igual que el historiador moro, el traductor desacredita la autenticidad del texto a su voluntad:

Llegando a escribir el traductor de esta historia este quinto capítulo, *dice que le tiene por apócrifo*, porque en él habla Sancho Panza con otro estilo del que se podía prometer de su corto ingenio y dice cosas tan sutiles, que no tienen por posible que él las supiese, pero que no quiso dejar de traducirlo, por cumplir con lo que a su oficio debía (II, 5: 581, el subrayado es mío).

Curiosamente, aunque ambos desempeñan a regañadientes sus papeles como cronista y traductor, los dos moros no parecen preocupados por haber dañado su credibilidad con la inconsistencia de la narración. Abandonan con alegría la visión omnisciente del narrador y se involucran en el mundo ficticio. Cide Hamete y el traductor son reflejos de los lectores cultos del *Quijote*. Los cultos se equivocan por haber identificado al ficticio caballero como una persona de carne y hueso. Fabrican un mundo encantado y dejan que ellos mismos sean manipulados por creaciones propias; los moros interactúan con la historia como si fuera un evento real e interpolan sus experiencias personales en el texto. Esto constituye un paradigma de los muchos *mise en abymes* en la narrativa cervantina. Como es natural, la sensación de estos lectores se cumple incorporándose en la elaboración del texto. Al descuidar el hecho de que lo que están leyendo es “ficticio”, los moros emprenden la metamorfosis como lectores, narradores y creadores de la aventura de don Quijote. De hecho, el caballero nos ha advertido de la inconsistencia de los moros al principio de la segunda parte: “de los moros no se puede esperar, además, porque todos son embelecadores, falsarios y quimeristas” (II, 3: 566).

A diferencia de todos los demás lectores dentro o fuera del ámbito ficticio del *Quijote*, el segundo narrador es un ser puramente ficticio: “ficticio” en el sentido de que no tiene base alguna ni en la realidad ni en el mundo ficticio. No podemos detectar su característica, su fisonomía o el contexto histórico de su época. Lo único que sabemos con certeza es que ha transcrito la versión traducida del manuscrito de Cide Hamete. Todo esto lo convierte en el lector ideal o el lector implícito en la noción de Wolfgang Iser, un lector que “has his roots firmly planted in the structure of the text” (Iser, 1987: 33), y “as a fictional being, can close the gaps that constantly appear in any analysis of literary effects and responses” (ibíd.: 29). Este esfuerzo de “cerrar las brechas” se destaca cuando ejerce un poder de supervisión sobre todos los capítulos. Entre el capítulo 44 y 55, cuando Sancho dirige Barataria y don Quijote se queda en el castillo del Duque, la voz narrativa va y viene, con la explicación constante del segundo narrador:

[A don Quijote] le costó cinco días de encerramiento y de cama, donde le sucedió otra aventura más gustosa que la pasada, la cual no quiere su historiador contar ahora, por acudir a Sancho Panza [...] (II, 46: 899).

Pero dejemos con su cólera a Sancho [...], y volvamos a don Quijote, que le dejamos vendado el rostro y curado de las gatascas heridas, de las cuales no sanó en ocho días, en uno de los cuales le sucedió lo que Cide Hamete promete de contar con la puntualidad y verdad que suele contar las cosas de esta historia [...] (II, 48: 908).

Como podemos ver, el segundo narrador no solo presenta la escena siguiente, sino que también ofrece una breve retrospectiva de los capítulos anteriores en caso de que los lectores se pierdan en la narración errante de Cide Hamete. Es un lector escrupuloso que puede alejarse del juicio del moro y discernir posibles blancos en el manuscrito. Cabe señalar que la inclusión de la explicación del segundo narrador no altera en ningún modo el texto original. Como lector implícito, debe adquirir “un sentido de discernimiento” que “requiere la capacidad de abstraerse de las propias actitudes” (Iser, 1978: 187). Por lo tanto, cuando ejerce su función de lector, mueve los trozos textuales sin incorporando los sentimientos personales. Solo de esta manera podemos distinguir la voz de los moros del segundo narrador. Además, la existencia del segundo narrador degrada la función narrativa de Cide Hamete y del traductor. El segundo narrador se empeña en comenzar la narración con “Cuenta Cide Hamete que...” o “Dicen que...”, un acto que refuerza su objetividad y acerca los moros a los personajes ficticios. Reconoce el carácter ficticio de Cide Hamete por darle elogios junto con otros protagonistas:

¡Oh autor celeberrimo! ¡Oh don Quijote dichoso! ¡Oh Dulcinea famosa! ¡Oh Sancho Panza gracioso! Todos juntos y cada uno por sí viváis siglos infinitos, para gusto y general pasatiempo de los vivientes (II, 50: 848).

Según Mata, este elogio tiene como objetivo recordar a los lectores “la naturaleza convencional del personaje” (Mata, 2008: 31). El segundo narrador nos ayuda a darnos cuenta de que cuando lee, como todos los demás, el cronista todopoderoso no puede evitar la pérdida de distancia. Además, al igual que los lectores cultos, se convierte en un personaje sujeto al control de un narrador superior en el momento en que la conciencia de la distinción entre la historia y la posición del narrador se descompone en su mente (El Saffar, 1968: 175). Por el contrario, como narrador ficticio, no hay facultad personal que pueda entrar en juego cuando el segundo narrador interpreta el texto. Por lo tanto, su participación es puramente estructural: mueve los textos y deja pistas sobre la inconsistencia de los narradores anteriores. Este lector implícito es el narrador ideal de del *Quijote*: saca la historia del mundo ficticio y la acerca a los lectores; mantiene la asimetría fundamental entre el texto y los lectores, lo que da lugar las futuras comunicaciones en la lectura.

El nivel de la narración no termina con el segundo narrador. Hay un narrador omnisciente cuya voz nunca escuchamos. El segundo narrador nos presenta la voz de Cide Hamete y del traductor moro. Así mismo, aprendemos del segundo narrador porque alguien nos lo presenta. La espiral narrativa del *Quijote* debería terminar con un narrador omnisciente cuya distancia le permita interconectar todos coherentemente (¿Quién más puede lograr esto aparte de Cervantes, autor del *Quijote*?). Este narrador omnisciente lleva la identidad del lector implícito al extremo: reproduce el texto “palabra por palabra y línea por línea” (Borges, 2011: 46)<sup>2</sup>. Su recepción del texto no es ni estructural ni personal: es infinito. Su producción de la lectura es el texto mismo, que simultáneamente implica todas las interpretaciones previas y todas las que están por venir. Culmina eventualmente en los niveles narrativos del *Quijote*. Sin embargo, todavía tenemos una confusión sin aclarar: ¿Quién es el creador de las aventuras de don Quijote? En el capítulo II, 44 llegamos a saber de manera accidental que existe un original propio de la aventura del caballero: “Dicen que *en el propio original de esta historia* se lee que llegando Cide Hamete a escribir este capítulo no le tradujo su intérprete como él le había escrito...” (II, 44: 877). La historia original preexiste a los relatos de Cide Hamete y del traductor, mientras que, paradójicamente, es muy

<sup>2</sup> La obra de Pierre Menard se corresponde perfectamente con el esfuerzo del escritor omnisciente. Él es entonces, en cierto sentido, el escritor de don *Quijote*.

consciente de los errores de los moros. Este escritor original comparte con el narrador omnisciente una visión divina sobre todos los actos maliciosos de la lectura en la segunda parte del *Quijote*. Los actos de lectura en la segunda parte llegan a un círculo completo: Cervantes, lector omnisciente del *Quijote*, es simultáneamente el creador del *Quijote*.

## CONCLUSIÓN

En el presente trabajo, hemos analizado a fondo a los lectores fuera del ámbito ficticio del *Quijote*: los moros cambian constantemente su posición dentro y fuera del reino ficticio. Cuando ellos ejercen sus papeles como cronista y traductor de la salida del caballero, manipulan los personajes literarios. Sin embargo, sus experiencias personales se interponen constantemente en el camino de la narración: modifican el texto según sus preferencias, desacreditando descaradamente algunos detalles mientras construyen a los demás e imponen sus lentes autoritarios a los potenciales lectores. Al hacerlo, ellos ponen en duda la fiabilidad de sus versiones de la historia, haciendo surgir la necesidad de un autor superior a cargo de sus narraciones: los moros descienden, finalmente, al nivel ficticio de otros personajes. El otro grupo de lectores son los lectores implícitos (el segundo narrador y el escritor omnisciente) que solo existen en el texto del *Quijote*. Su entidad ficticia les permite leer el texto sin intervención de sentimientos personales. Esta asimetría entre el texto y los lectores permite no solo a los lectores implícitos sino también a nosotros, los lectores futuros, descifrar todos los mensajes explícitos e implícitos que encierra el texto.

El *Quijote*, por lo tanto, no es solo una obra dirigida a diferentes tipos de lectores, sino también un trabajo que contiene diversas categorías de recepción, desde la vulgar hasta la metatextual. Entre estos dos extremos se encuentran los lectores que los receptionistas del siglo xx han observado: ni Cide Hamete ni Sansón Carrasco (ni ningún otro lector real) pueden resistirse a “recreating the work in terms of his own identity theme” (Holland, 1981: 126). Su placer de leer deriva de la resonancia del trabajo con su interior. En última instancia, los lectores emergen en el mundo de caballerías a partir de su propia creación porque hasta cierto punto, se sienten como en casa allá<sup>3</sup>. La interacción entre la literatura y su público no termina con la lectura inmersa, sino que simultáneamente impulsa el nacimiento de nuevos personajes y nuevas obras literarias. De aquí surgen el Caballero de los Espejos, el manuscrito del *Quijote* de Cide Hamete,

---

<sup>3</sup> También es aplicable la noción de Georges Poulet de la experiencia de la interioridad al leer: “While reading, I perceive in my mind a number of significations which have made themselves at home there” (Poulet, 1981: 42).



*la Vida de don Quijote y Sancho de Unamuno...* Es como si Cervantes hubiera imaginado esta espiral de recepción del *Quijote* cuatro siglos antes que nosotros. Tal vez lo anterior se trata de un aspecto que refleja la modernidad de la obra.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, John J. (1976), "The Narrators, the Reader and Don Quijote", *MLN*, 91: 201-22.  
 — (2008), *Don Quixote: Hero or Fool? Remixed*, Newark, Del., Juan de la Cuesta.
- BORGES, Jorge Luis (2011), *Ficcione*, New York, Vintage Español.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (2015), *Don Quijote de la Mancha: Edición Conmemorativa IV Centenario Cervantes*, Barcelona, Penguin Random House.
- EL SAFFAR, Ruth S. (1975), *Distance and Control in Don Quixote: A study in narrative technique*, Chapel Hill, U.N.C. Department of Romance Languages.  
 — (1968), "The function of the fictional narrator in *Don Quijote*", *MLN*, 83: 164-77.
- HOLLAND, Norman (1981), "Unity Identity Text Self", en *Reader-Response Criticism: From Formalism to Post-Structuralism*, Jane Tompkins (ed.), Baltimore, The Johns Hopkins University Press: 118-33.
- ISER, Wolfgang (1978), *The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response*, London, Routledge & Kegan Paul.
- MANCING, Howard (1982), *The Chivalric World of Don Quijote: style, structure and narrative technique*, Columbia, University of Missouri Press.
- MARTÍN MORÁN, Juan Manuel (1990), *El Quijote en Ciernes: Los descuidos de Cervantes y las fases de elaboración textual*, Torino, Edizioni Dell'Orso.
- MATA, Emilio Martínez (2008), *Cervantes comenta el "Quijote"*, Madrid, Cátedra.
- MOSQUERA, Santiago Fernández (1996), "Los autores ficticios del Quijote", *Anales Cervantinos*, 24: 47-65.
- POULET, Georges (1981), "Criticism and the experience of interiority", en *Reader-Response Criticism: From Formalism to Post-Structuralism*, Jane Tompkins (ed.), Baltimore, The Johns Hopkins University Press: 41-49.
- RILEY, Edward C. (1992), *Cervantes's Theory of the Novel*, Newark, Juan de la Cuesta.
- SPITZER, Leo (1962), "On the significance of Don Quijote", *MLN*, 77: 113-29.

*De mi patria y de mí mismo salgo*

**Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas**  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2015)

Universidad Complutense de Madrid  
Facultad de Filología

**Comité Local Organizador**

**Presidente**

José Manuel Lucía Megías

**Secretario-Tesorero**

Aurelio Vargas Díaz-Toledo

**Miembros del Comité Local Organizador**

Esther Borrego Gutiérrez

Álvaro Bustos

Isabel Colón

José Ignacio Díez

Manuel Fernández Nieto

Antonio Garrido

Javier Huerta

Julio Vélez

**Comité Científico**

Alexia Dotras

Ruth Fine

Steven Hutchinson

Kenji Inamoto

Isabel Lozano-Renieblas

José Manuel Martín Morán

Carlos Mata

Vibha Maurya

José Montero Reguera

Jasna Stojanović

María Stoppen

Bénédicte Torres

Juan Diego Vila

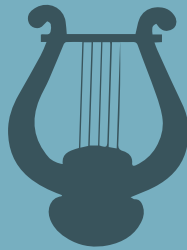
Alicia Villar Lecumberri



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID



ASOCIACIÓN DE  
CERVANTISTAS



ISBN 978-84-18979-67-5



Universidad  
de Alcalá

INSTITUTO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIÓN  
MIGUEL DE CERVANTES